

EL PERSONAJE: ZACARIAS SAN JUAN GARCÉS

Por Tomás Gismera Velasco



Zacarías San Juan Garcés fue, por cercanía en el tiempo, uno de esos personajes que nos ha acompañado a los hijos de Atienza a lo largo de una buena parte del siglo XX.

Falleció hace poco más de un año, en Valladolid, la ciudad a la que por su actividad laboral se acogió para vivir. No obstante, tenemos la conciencia, y constancia, de que siempre tuvo a Atienza en su pensamiento y corazón.

En el momento de su fallecimiento había alcanzado los 92 años de edad. Intensamente vividos en cuanto a aquello

de sacar viejas historias de Atienza se refería, pues comenzó muy joven a interesarse por el pasado señorial de la población que lo vio nacer.

Hay que remontarse muchos años atrás para encontrar la primera referencia que nos habla de él. Fue en “El Eco del Sagrado Corazón de Jesús”, la hojita parroquial de la Iglesia de la Santísima Trinidad, que fundase otro, casi atencino. El arcipreste de la villa Julio de la Llana Hernández. La referencia corresponde al mes de febrero de 1933, y nos da cuenta de una de las aficiones que acompañaron su vida. Por aquella fecha, contaba don Julio de la Llana, había tenido lugar una función religiosa en la que un jovencísimo Zacarías San Juan, tocó el órgano.

Para encontrar sus primeros trabajos publicados en prensa hay que remontarse a la provincia, mediada la década de 1950, cuando comenzó a dar cuenta, a través de sus colaboraciones en los semanarios “Flores y Abejas” y “Nueva Alcarria”, de la historia pretérita de la villa de Atienza. Hasta pocos años antes de su fallecimiento, cuando publicó su última colaboración, sus artículos se cuentan por decenas, así como sus colaboraciones en importantes revistas etnográficas. Trabajos sobre La Caballada, El Santo Cristo del Perdón, la Atienza Medieval, el convento de San Francisco y, tantos más, cuya relación numeraria haría de esta breve reseña una larga nómina.

Trabajos que, por el resumen a los que debían ser sometidos, adquirirían un doble valor, el del conocimiento y el de la síntesis.

Tan solo publicó, que conozcamos, un obra extensa en la que plasmó todo su conocimiento sobre nuestro pueblo, “Atienza, conjunto monumental”, editado por la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, en 1970. No obstante, las páginas dedicadas a su villa natal, desde el corazón, fueron incontables.

En este mes de septiembre, festividad del Santo Cristo de Atienza, recordamos a Zacarías, porque fueron muchos los años en los que, en la misa mayor, se ponía tras el órgano, para deleitarnos con su saber.